

ATRATIVOS PAISAJÍSTICOS Y DISPERSIÓN RESIDENCIAL DE GRUPOS DE ALTOS INGRESOS: ¿UNA NUEVA ÉLITE DE CONSUMIDORES EXPERIENCIALES?

CASO GRAN LA SERENA Y GRAN CONCEPCIÓN, CHILE, 1965 -2012 ^{1,2}

ATTRACTIVE LANDSCAPES AND THE RESIDENTIAL DISPERSION OF HIGH INCOME GROUPS: A NEW ELITE OF EXPERIENTIAL CONSUMERS? CASE STUDY OF GRAN LA SERENA AND GRAN CONCEPCIÓN, CHILE, 1965-2012

AARON NAPADENSKY PASTENE * ALEJANDRO ORELLANA MCBRIDE *

Aaron Napadensky Pastene³
Universidad del Bío Bío
Concepción, Chile

Alejandro Orellana McBride⁴
Universidad de La Serena
La Serena, Chile

Resumen

Históricamente, las élites emergentes han buscado residir en sectores tradicionales y reconocidos por quienes detentan altos ingresos, como parte de la construcción de su identidad y expresión de su posición social. Actualmente, nuevos enclaves fuera de las áreas de alta renta consolidadas expresan la predilección de las élites por los atractivos paisajísticos y la búsqueda de un bienestar experiencial, tanto o más valorado que la función de prestigio; síntoma, según este trabajo, de una renovada concepción del territorio, sensitiva y lúdica. Se analizan dos casos de estudio: el Gran La Serena y el Gran Concepción, ambos en Chile. A través de cartografías elaboradas sobre la base de datos censales y otras fuentes, se evalúan los patrones de localización de los grupos socioeconómicos altos y su relación con los atractivos paisajísticos del territorio. Los resultados exponen, en los dos casos, paralelismos notables entre ambas variables.

Palabras clave

atractivos paisajísticos; ciudades intermedias; élites económicas; tendencias de consumo posindustrial

Abstract

Historically, emerging elites have sought to reside in traditional and well-known high-income areas, as part of the construction of identity and the expression of their social status. Nowadays, new residential settlements, outside the established areas of high income, are expressing the predilection of elites for attractive landscapes and the search of beneficial experiences, rather than a prestige function; symptom -according to this study- of a renewed sensitive and playful conception of the territory. Two case studies have been analyzed: Gran La Serena and Grand Concepción, both of Chile. Through cartographies based on census data and other sources, the localization patterns of high socioeconomic groups and their relationship with the landscape attractiveness of the territory are evaluated. The results show, in both cases, remarkable parallelism between variables.

Keywords

economic elites, intermediate cities; landscape attractiveness, post-industrial consumption trends

REVISTA 180 (2019) 43 · AARON NAPADENSKY PASTENE · ALEJANDRO ORELLANA MCBRIDE

Cómo citar este artículo: Napadensky, A. y Orellana, A. (2019). Atractivos paisajísticos y dispersión residencial de grupos de altos ingresos: ¿una nueva élite de consumidores experienciales? Caso Gran La Serena y Gran Concepción, Chile, 1965-2012. *Revista 180*, 43, 101-114. [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-43.\(2019\).art-608](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-43.(2019).art-608)

DOI: [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-43.\(2019\).art-608](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-43.(2019).art-608)

Introducción

Con el advenimiento de la modernidad emerge también el sujeto, condenado a representarse y coproducirse a sí mismo. Se inicia entonces una sociedad donde la celebración cultural de la identidad personal es la gran protagonista, la cual se estructura según la lógica de la seducción, renovación permanente y diferenciación marginal (Veblen, 2008). De esta forma, la identidad personal, hasta ese momento derivada del linaje u ocupación-producción, pasa a transformarse en una tarea individual en la cual consumo, la moda, los bienes y el lugar de residencia juegan un papel fundamental.

La Revolución Industrial y la movilidad social inician una segunda fase en este proceso: la del consumo moderno, un campo de símbolos de distinción, donde los consumidores adquieren bienes y eligen su lugar de residencia, tanto por su valor de uso, como por ser un símbolo de rango social.

A mediados del siglo XX, comienza una tercera fase: la del consumo contemporáneo, momento en el cual la mercancía ya no se valora tanto como signo de diferencia o signifiante social, sino como experiencia. Aquello que “distrae” triunfa sobre aquello que “honra”, y el confort sensitivo se impone a la exhibición de signos llamativos. Ya satisfechas las necesidades básicas, el nuevo consumidor se embarca en la búsqueda de experiencias sensibles o estéticas. Estas son prácticas de consumo que expresan una nueva relación con las cosas, con los demás y con uno mismo; una dinámica donde todo lo digitalizable se devalúa y lo no digitalizable, como las experiencias y las emociones, adquieren mayor valor (Ascher, 2004; Lipovetsky, 2007).

La hipótesis de este trabajo plantea que en Chile ya se estaría dando este fenómeno, en especial, entre los consumidores de altos ingresos. Ello afectaría incluso a la decisión de localización residencial, en tanto bien de consumo la que, en sintonía con las discursivas internacionales, sería una decisión menos vicaria y más emocional, experiencial y de disfrute. Esta significaría una suerte de nueva relación con el territorio al valorizar la experiencia con la naturaleza y la belleza escénica —más allá del acontecimiento o quiebre de la vida cotidiana (casa de vacaciones)—, y hacerla parte constitutiva de una cotidianidad experiencial y lúdica.

Esta investigación se centra en dos casos: el Gran La Serena (GLS) y el Gran Concepción (GC), ambos ubicados en Chile. Se seleccionaron intencionalmente estos dos sistemas urbanos intermedios —que presentan

desiguales niveles de metropolización, población, complejidad urbana, base económica y origen de sus clases altas—, esperando con ello disipar posibles factores comunes que eventualmente pudiesen explicar las tendencias de localización residencial que se pretenden mapear.

Cabe señalar que este trabajo escapa a la discusión y alcances que implica la idea de paisaje. Más bien se remite a identificar en las áreas de estudio aquellos espacios de reciente poblamiento por parte de grupos de altos ingresos y los atributos visuales que estos tienen, los cuales se pueden considerar, según la literatura especializada, como atractivos paisajísticos o de belleza escénica debido a sus características biofísicas, como en el caso de cuerpos de agua y colinas; y de acuerdo a las coberturas de suelo predominantes, como lo son bosques y áreas agrícolas (Nahuelhual et al., 2018; Van Zanten, Verburg, Koetse & Van Beukering, 2014).

Objetivo del trabajo

Las discursivas académicas latinoamericanas explicitan que las dinámicas metropolitanas han estado —y siguen estando— intensamente afectadas por las transformaciones político-económicas de fines de la década de 1960 y principios de la década de 1970. Sin embargo, poco se ha dicho de cómo, al amparo de estos cambios, la ascensión y expansión de un nuevo tipo de consumidor, contemporáneo, con nuevas condicionantes de consumo y elección, estaría afectando las tendencias locacionales de las élites económicas en la estructura interna de las ciudades. Se han realizado algunos avances en caracterizar y explicar el fenómeno de los migrantes en función del estilo de vida, con especial énfasis en las migraciones extraurbanas de poblaciones de altos ingresos a lugares que representan una mejora en su calidad de vida (Zunino, Espinoza y Vallejos, 2016; Huiliñir-Curío y Zunino, 2017). Sin embargo, este trabajo pone el foco en las tendencias de migración intraurbana y en la incidencia que tienen en ellas, el acceso a atractivos paisajísticos.

Por otro lado, existe poco consenso a la hora de comprender el devenir de los sistemas metropolitanos intermedios que, precipitados por un funcionar conjunto de varias ciudades intermedias, dan lugar a particulares metropolizaciones que aún buscan definición y que, por lo mismo, son llamados de múltiples formas, como complejos urbanos (Hidalgo, Arenas y Aliaga, 2009); aglomerados intermedios mayores (Martínez et al., 2013); conurbaciones (Maturana, 2015) o sistemas urbanos intermedios (Napadensky, 2016).

El objetivo central del trabajo es contribuir en la comprensión de las dinámicas urbano-residenciales que van caracterizando a los sistemas urbanos intermedios, identificando posibles paralelismos entre la concentración residencial de altos ingresos primero, y su ruptura-dispersión después. También se busca determinar si existe un posible patrón que pueda ser atribuido a las condiciones de acceso o disfrute de atractivos paisajísticos presentes en el territorio, tanto en los intersticios urbanizados como en las inmediaciones susceptible de ser urbanizadas.

Propuesta metodológica

La investigación se realizó en tres fases. La primera tuvo por objetivo identificar los cambios en el patrón de localización de las élites en el Gran La Serena y en el Gran Concepción, utilizando información espacial homologada y bases de datos, de modo de construir un sistema de información geográfica para ambos sectores. Para ello, se usó una cobertura principal de polígonos de manzana, desde la cual se elaboraron las cartografías; y se establecieron dos cortes temporales —1965 y 2012— de acuerdo con la disponibilidad de los datos.

Para localizar a las élites en 1965, se recurrió a las guías telefónicas. En esos años el teléfono fijo era un bien escaso y de alto costo, razón por la cual resulta un buen indicador para estimar del poder adquisitivo del hogar. Dicha información se complementó con fuentes históricas que dan cuenta de cuáles eran los barrios de mayor prestigio social en esa época, tanto para el GLS, como para el GC.

Para el año 2012, se recurrió a la metodología más utilizada en Chile, tanto por estudios de mercado, como sociológicos (Sabatini, Cáceres, Sierralta y Robles, 2010), la cual utiliza dos indicadores principales: el nivel educativo del jefe de hogar y la posesión de bienes. Estos se construyen a partir de datos provenientes de los censos de 2002 y 2012⁵ de población y vivienda (Rodríguez y Arriagada, 2004). Sobre la base de los indicadores obtenidos se calcula un puntaje que determina cinco grupos socioeconómicos: ABC1, C2, C3, D y E. Para efectos de esta investigación, los grupos ABC1 y C2 se fusionaron en uno: ABC1C2, que representa a las clases alta y medio alta.

A partir de las bases de datos obtenidas de los censos, se generaron cartografías de concentración de los grupos altos en los sistemas urbanos intermedios estudiados. Para cada cartografía se consideraron tres niveles de concentración: alto, medio y bajo, definidos por el porcentaje de hogares del grupo ABC1C2 en cada distrito/manzana, respecto del total de hogares de la entidad.

Se elaboraron dos series cartográficas: la primera con la concentración de grupos altos en el espacio metropolitano a nivel de distrito en el año 2012, lo que permitió evaluar la concentración tanto en áreas urbanas como suburbanas, y la segunda con la comparación de la concentración de las élites entre 1965 y 2012 a nivel de manzana, a fin de identificar los patrones de localización.

En la segunda fase de la investigación, el análisis de localización de las élites se cruzó con las variables de geomorfología y belleza escénica de ambos territorios. Se identificaron entonces los elementos biofísicos y de cobertura de suelo que representan atractivos paisajísticos, a partir de las coberturas del *Catastro de uso de suelo y vegetación de la Corporación Nacional Forestal* (CONAF), de la restitución fotogramétrica del Gran La Serena de 2012 y de la cartografía base para el área metropolitana de Concepción del año 2013.

Para el Gran La Serena, se consideraron el borde costero y sus playas, el río Elqui y los cerros próximos a la ciudad; además de los terrenos de cultivo, elemento relevante debido a su singularidad en el contexto semidesértico de la región (Figura 4). Para el Gran Concepción, se identificaron los principales cuerpos de agua, como lagunas y ríos; y las áreas boscosas que, en su mayoría, cubren los cerros y que incluyen dos áreas reconocidas como zonas de protección ambiental (Figura 6).

Para el análisis se recurrió a dos procedimientos complementarios. En primer lugar, se elaboraron cartografías que cruzan las áreas de localización de las élites —generalizadas a partir de las cartografías de la primera fase— con los atractivos paisajísticos identificados. En segundo lugar, se levantaron perfiles topográficos en las áreas de concentración de los grupos socioeconómicos altos.

La tercera fase constituyó un acercamiento al modo cómo se están construyendo los espacios de la élite en el territorio metropolitano, a través del análisis de los últimos proyectos inmobiliarios destinados a estos grupos socioeconómicos.

Breves definiciones teóricas: el consumo experiencial y las nuevas élites sensitivas

Como ya se mencionó, junto con la Revolución Industrial surgió el consumo moderno —publicitado y masivo—, el cual supuso un cambio tan radical en la sociedad de ese momento que es posible decir que la transformación cultural de las sociedades modernas se debió, por sobre todas las cosas, al surgimiento y ascenso de éste (Bell, 2006). El consumo moderno implicó una suerte de masificación de la relación entre la moda y las personas, donde las mercancías adquirieron un valor social como

forma de integración, significación, comunicación y diferenciación, trascendiendo la mera funcionalidad (Bauman, 2006; Lipovetsky, 2006; Marinas, 2001), y rentabilizando los principios de emulación, diferenciación social, individualización y surgimiento del sujeto moderno (Veblen, 2008).

La individualización moderna consistió en transformar la “identidad” humana de algo “dado” en una “tarea”, y en hacer responsables a los actores en la realización de esta tarea y sus consecuencias (Bauman, 2000). Culturalmente fue un cambio radical en el significado del individuo, el que pasó de un ser a convertirse en un yo, en un sujeto, una de las características esenciales de la modernidad (Bell, 2006; Delgado, 2007).

La primacía del consumo moderno fue relativamente corta. Alrededor de 1950, en las sociedades urbanas, aparece un nuevo objeto-mercancía que ya no solo se especificaba por su función, sino que también es calificado y personalizado por el sujeto. De esta forma, lo estandarizado de lo masivo se reemplaza por lo personalizado de lo multitudinario (Baudrillard, 1969; Lipovetsky, 2007).

Ya satisfechas las necesidades básicas, este nuevo consumidor se embarca en busca de nuevas experiencias de bienestar sensitivo, emotivo y lúdico, redefiniendo su relación con los objetos, lugares de consumo y habitación. Pasa de ser un consumidor pasivo, propio de la sociedad industrial, a uno activo, típico de las economías de consumo (Sennett, 2006; Verdu, 2007). Se instala, entonces, un ambiente “festivo” y “carnavalesco” que impregna los lugares y tiempos de un estilo de vida globalizado (Lipovetsky, 2007).

A comienzos del siglo XXI, en plena era posindustrial, las nuevas élites terciarias van construyendo su estatus e identidad que se centra menos en los bienes ostentosos y más en el tipo de experiencias que estos adquieren (Florida, 2009, 2010). La búsqueda por satisfacer deseos de experiencias ricas y multidimensionales (Pratt, 2008) alcanza la lógica residencial, haciendo que las amenidades urbanas —entre ellas las características del entorno construido y la belleza paisajística (Ganau, 2007; Lloyd & Clark, 2001; Shapiro, 2006)— resulten clave en las decisiones locacionales (Beery & Glaeser, 2005; Glaeser & Gottfried, 2006; Roback, 1982). Mejor si el lugar de residencia permite una experiencia con la naturaleza (Brown, 2010; Florida, 2010).

De cumplirse la ascensión y expansión de este nuevo y global tipo de consumidor, como consigna la literatura

especializada internacional, cabría esperar un cambio en las tendencias locacionales por parte de los emergentes sectores de altos ingresos, produciéndose una ruptura de sus históricos patrones de concentración espacial, debido a que la decisión residencial, es igualmente un bien de consumo.

El patrón de localización de las élites como factor estructurante de la ciudad latinoamericana

En los estudios latinoamericanos, el comportamiento de las clases altas en el espacio tiene un papel preponderante, cuestión reconocida desde los primeros modelos urbanos realizados en las décadas de 1970 y 1980 (Bähr & Mertins, 1981; Griffin & Ford, 1980) hasta las diversas investigaciones de inicios del siglo XXI (Borsdorf, Bähr & Janoschka, 2002; De Mattos, 2010; Mertins, 2003; Sabatini et. al, 2010).

Los grupos de mayor poder adquisitivo han tendido históricamente a concentrarse en determinados sectores de la ciudad, formando el llamado *cono de alta renta*, que nace del centro histórico y se expande de forma radial en torno a un eje de comercio y servicios, con dirección opuesta a las áreas de pobreza homogénea, lo que configura una ciudad polarizada (Borsdorf, 2003; Borsdorf & Hidalgo, 2009). Sin embargo, en las últimas décadas se estaría produciendo el emplazamiento de grupos altos en otros sectores de la ciudad, a través de barrios cerrados que van estructurando una metrópolis fragmentada (Janoschka, 2002).

Para Villaça (2001; 2012), la concentración socioespacial constituye el proceso central que define y explica la estructura urbana latinoamericana. Concentración de élites que deriva de una disputa por la conveniente implantación en el sistema urbano, utilizando mecanismos de dominación social, económica y política a través del espacio (Campanario 1981; Harvey, 1973 [1993]).

Villaça (2001) modela un proceso de dominación social mediante la apropiación del suelo a través de dos pasos secuenciales. En primer lugar, la elección, por parte de los niveles socioeconómicos más altos del “sitio natural”, con mejores condiciones ambientales para la residencia y, en segundo término, la apropiación del valor de localización, o valor de uso producido socialmente. Este valor de localización se asocia con las dimensiones económicas de la “práctica espacial” (Lefebvre, 1974 [2013]), y político-administrativas, tales como la concentración de inversión en infraestructura, equipamientos y sistemas de transporte.

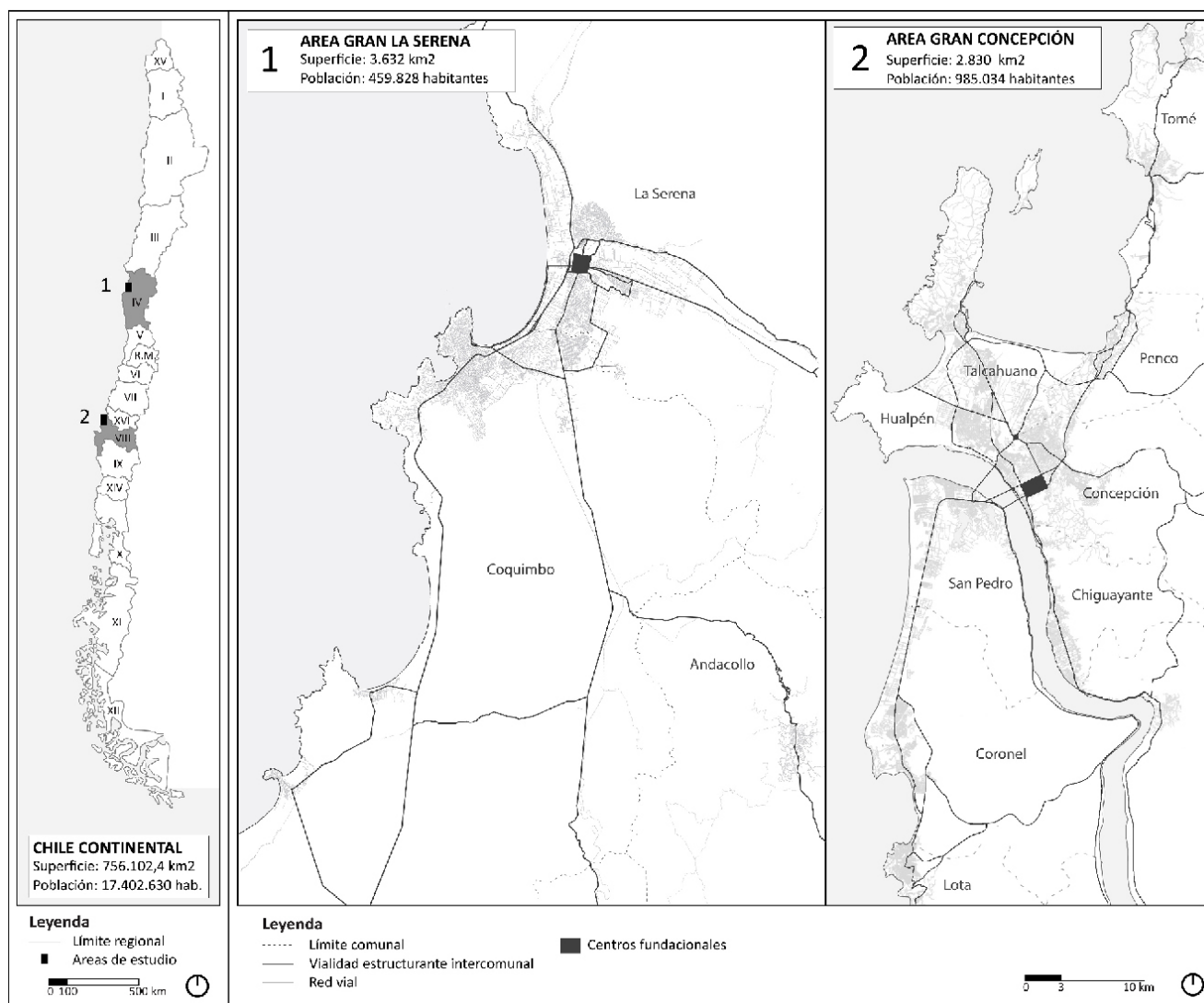


Figura 1. Presentación de los casos de estudio.
Fuente: Elaboración propia.

Lo anterior termina siendo legitimado a través de la planificación urbana y zonificación, orientada a los intereses del mercado inmobiliario. De tal forma, el Estado sería un agente activo en la consolidación de la segregación —concentración— de los grupos altos, actuando como facilitador de intervenciones que garanticen la competitividad del sector privado, en detrimento de amplios sectores carentes de infraestructura (Bernandes da Silva y Castillo, 2007; Hidalgo, Borsdorf, Zunino y Álvarez., 2009).

Siguiendo lo planteado, la preferencia locacional de los grupos altos tendría importancia central en el proceso de expansión-estructuración metropolitana, debido a que, a partir de sus elecciones de ubicación, se desarrollarían vectores de crecimiento y consolidación urbana.

Explorando la dispersión de las élites económicas: Gran La Serena y Gran Concepción, Chile

Las ciudades medias son interesantes en la búsqueda de sistemas urbanos más equilibrados (Diez y Amillozzi, 2015) y son vistas como una oportunidad para no cometer los “errores” de las grandes metrópolis (Borsdorf, Sánchez y Marchant, 2008). Dada su escala, estos núcleos pueden potenciar el desarrollo local (Gárriz y Formiga, 2010). Y si esto aplica para ciudades intermedias, puede ser extensible a los sistemas urbanos intermedios, precipitados por la integración funcional de ciudades intermedias.

Sin intención de entrar en la discusión, aún abierta, acerca de qué es una ciudad intermedia, es necesario

decir que la elección del Gran Concepción (GC) y el Gran La Serena (GLS) (Figura 1), se hizo considerando que estas se originan a partir de este diverso grupo de ciudades, es decir, surgen de ciudades que ejercían y ejercen un reconocido rol de intermediación entre los núcleos más pequeños y las capitales (Michellini y Davies, 2009).

El Gran La Serena, si bien aún no se oficializa como área metropolitana, está reconocido oficialmente como una unidad urbana (INE, 2005) y se puede afirmar que manifiesta un claro proceso de metropolización (Hidalgo, Arenas y Monsalve, 2009). Para efectos de esta investigación, y con los antecedentes antes mencionados,

Tabla 1. Casos de estudio.

Sistema	Origen	Comunas	Planificación	Superficie (km ²)	Superficie Urbana (km ²)	Población (hab.)
Gran La Serena	Infraestructura Desarrollo inmobiliario	La Serena Coquimbo Andacollo	Planes Reguladores Comunales	3.632	145	459.828
Gran Concepción	Industrialización Crecimiento poblacional	Concepción Talcahuano Chiguayante San Pedro de la Paz Hualpén Penco Coronel Lota Tomé Hualqui Santa Juana	Plan Regulador Metropolitano Planes Reguladores Comunales	2.830	819	985.034

Fuente: Elaboración propia con datos del censo 2017.

se consideran parte de este sistema urbano intermedio, las comunas de La Serena, Coquimbo y Andacollo (Tabla 1).

El Gran Concepción, reconocido como área metropolitana (AMC), tercera aglomeración más poblada del país con 985.034 habitantes (INE, 2018), está compuesta por 11 comunas (Tabla 1), lideradas por Concepción, capital regional y provincial, seguida por Talcahuano, Hualpén, Chiguayante y San Pedro de la Paz, que concentran el mayor crecimiento residencial, sin descontar la actividad comercial y de servicios que ha tendido a seguir dicho crecimiento poblacional (Napadensky, 2016).

Al analizar la concentración de los hogares ABC1 y C2 a nivel de distrito en los sistemas urbanos en cuestión, se observa que para el año 2012, en ambos casos, la mayor proporción de hogares de nivel alto se localizaban en los distritos centrales, próximos a los centros históricos, mas no dentro de ellos (Figura 2).

Los dos casos presentan una excepción al patrón, explicado por la presencia de enclaves suburbanos de nivel socioeconómico alto —migración extraurbana—. En el caso del GLS, son desarrollos turístico-residenciales a modo de barrios cerrados de gran escala en el borde costero, pero distanciados por varios kilómetros de las áreas urbanas consolidadas (Figura 2, punto 3). En el GC, en cambio, se explica por la presencia de condominios de parcelas de agrado, localizadas al pie de monte en la rivera sur del río Bío Bío (Figura 2, puntos 7 y 8), o la base naval en la isla Quiriquina (Figura 2, punto 6).

Evolución de las élites en el Gran La Serena

Las bases del sistema urbano del Gran La Serena se remontan al *Plan de fomento y urbanización de las provincias de Chile* (Presidencia de la República, 1951) o también llamado *Plan Serena*, que fue un conjunto de iniciativas estatales de fomento económico y transformación espacial llevado a cabo durante la presidencia de Gabriel González Videla (1946-1952) (Fierro Page, 2015). Si bien el plan intentó ejecutar algunas obras de fomento industrial, estas no tuvieron gran impacto, en contraste con las acciones que fortalecieron el rol del sistema urbano como centro de servicios para la región e industria primaria, especialmente minera y agrícola.

Las obras urbanas del Plan Serena dejaron el centro histórico completamente renovado, con infraestructura y espacios públicos de gran nivel y se eliminó el anillo de pobreza en su perímetro, reemplazándolo por parques. Esto retuvo a las clases altas en el centro tradicional de La Serena, para la que se construyó un imaginario de ciudad ideal, en detrimento de Coquimbo, considerada puerto industrial, el que de todas formas conservó una importante concentración de grupos altos en su distrito central, como es posible apreciar en la cartografía de 1965 (Figura 3).

Como parte de las acciones del Plan Serena, estuvo la llegada de inmigrantes italianos, traídos —con fondos del Plan Marshall— para hacer producir tierras agrícolas

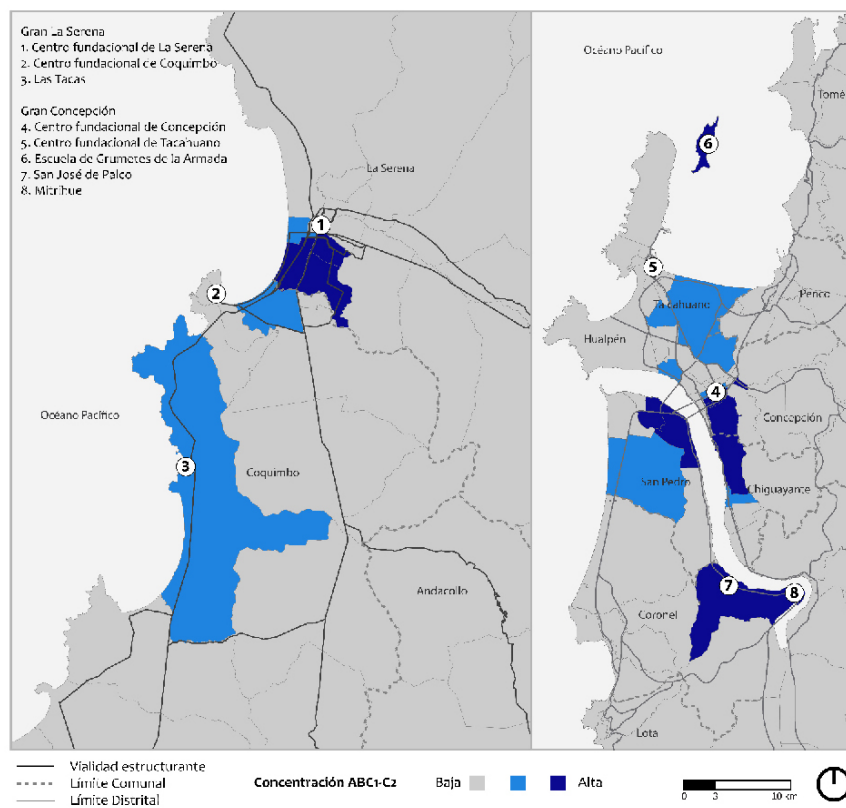


Figura 2. Concentración de grupos ABC1 y C2 a nivel de distrito en el Gran La Serena y el Gran Concepción en el año 2012.
Fuente: Elaboración propia.

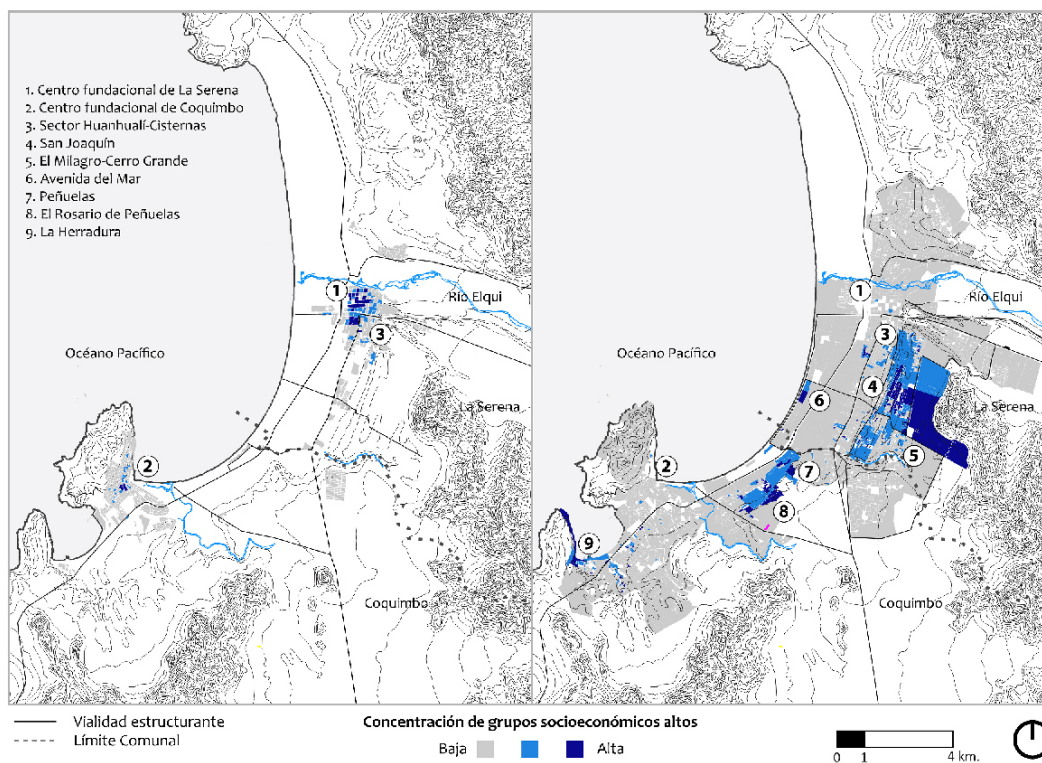


Figura 3. Cambios en la localización de los grupos socioeconómicos altos en el Gran La Serena 1965 – 2012.
Fuente: Elaboración propia

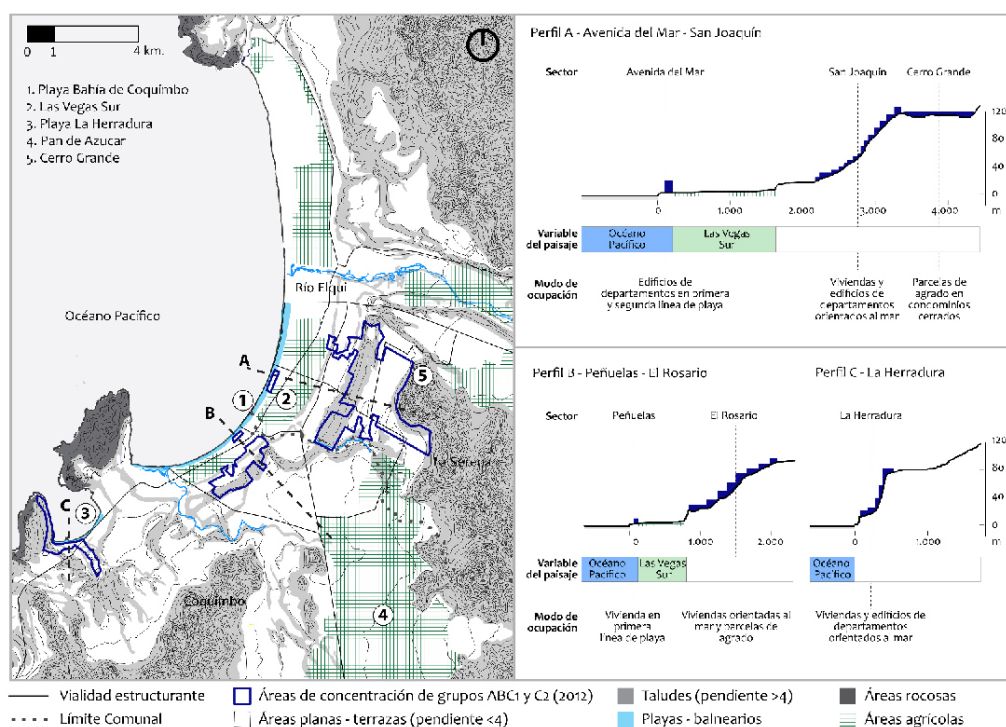


Figura 4. Relación entre variables de acceso o disfrute de atractivos paisajísticos y localización de los grupos socioeconómicos altos en el Gran La Serena, 2012.
Fuente: Elaboración propia.

antes improductivas. Estos y otros inmigrantes también incursionaron en el comercio, llegando a tener una presencia importante en la economía local. A estas élites se fueron sumando profesionales del ámbito de servicios, construcción y, en las últimas décadas, profesionales de la minería que trabajan en las regiones del norte del país, pero que residen en el GLS. Respecto de su localización, recién en las últimas décadas del siglo XX se observa el desplazamiento de las élites hacia nuevos sectores en ambos núcleos urbanos. En La Serena, un primer patrón de desplazamiento fue hacia sectores pericentrales como Huanhualí, y los barrios Cisternas y San Joaquín (Figura 4, perfil A). En Coquimbo, los primeros desplazamientos se observan hacia el sector El Llano, Sindempart y La Herradura (Figura 4, perfil C). En ambos casos resulta evidente la conformación de un cono de alta renta.

En una segunda fase, se volvió relevante la ocupación del borde costero en las transformaciones metropolitanas del Gran La Serena (Inzulza y Segeur, 2016; Segeur, 2015). La construcción del eje avenida del Mar-Costanera, iniciado en 1981, detonó un proceso de urbanización paralela al desarrollo del resto de la ciudad, siendo lugar de localización preferente de grupos altos en sus primeras décadas de crecimiento (Canihuante, 1998; 2001; Orellana, Díaz y Fierro, 2016) (Figura 4, perfil A).

Un tercer patrón se desarrolló a partir de 1990. Este se caracterizó por el surgimiento, a modo de enclave, de nuevos barrios separados del continuo urbano, como Alto Peñuelas, El Milagro, Cerro Grande y El Rosario de Peñuelas (Figura 4, perfil B). Loteos de patrón lineal discontinuo en las terrazas de origen marino frente a la costa de las bahías de Coquimbo y La Herradura. Esta localización asegura las vistas, no solo al mar, sino a la primera terraza marina, que destaca por conservar un atractivo paisajístico de carácter agrícola.

Gran Concepción, enclaves entre agua y bosques

A mediados del siglo XX, tras una política de estímulos gubernamentales descentralizadores para ciudades medias, Concepción y sus comunas aledañas recibieron importantes industrias manufactureras y primarias nacionales (Aliste, 2011; Brito y Ganter, 2014), lo que permitió su proyección como experiencia industrializadora temprana (siglo XIX), convirtiéndose en un polo agroindustrial, carbonífero y textil (Mazzei de Grazia, 1997). Ello dio como resultado la expansión del producto interno bruto (PIB) y el aumento de la población urbana (Aliste y Almendras, 2010; Hernández, 1983), y sentó las bases de lo que posteriormente se conoció como Gran Concepción y, finalmente, Área Metropolitana de Concepción (Figura 1).

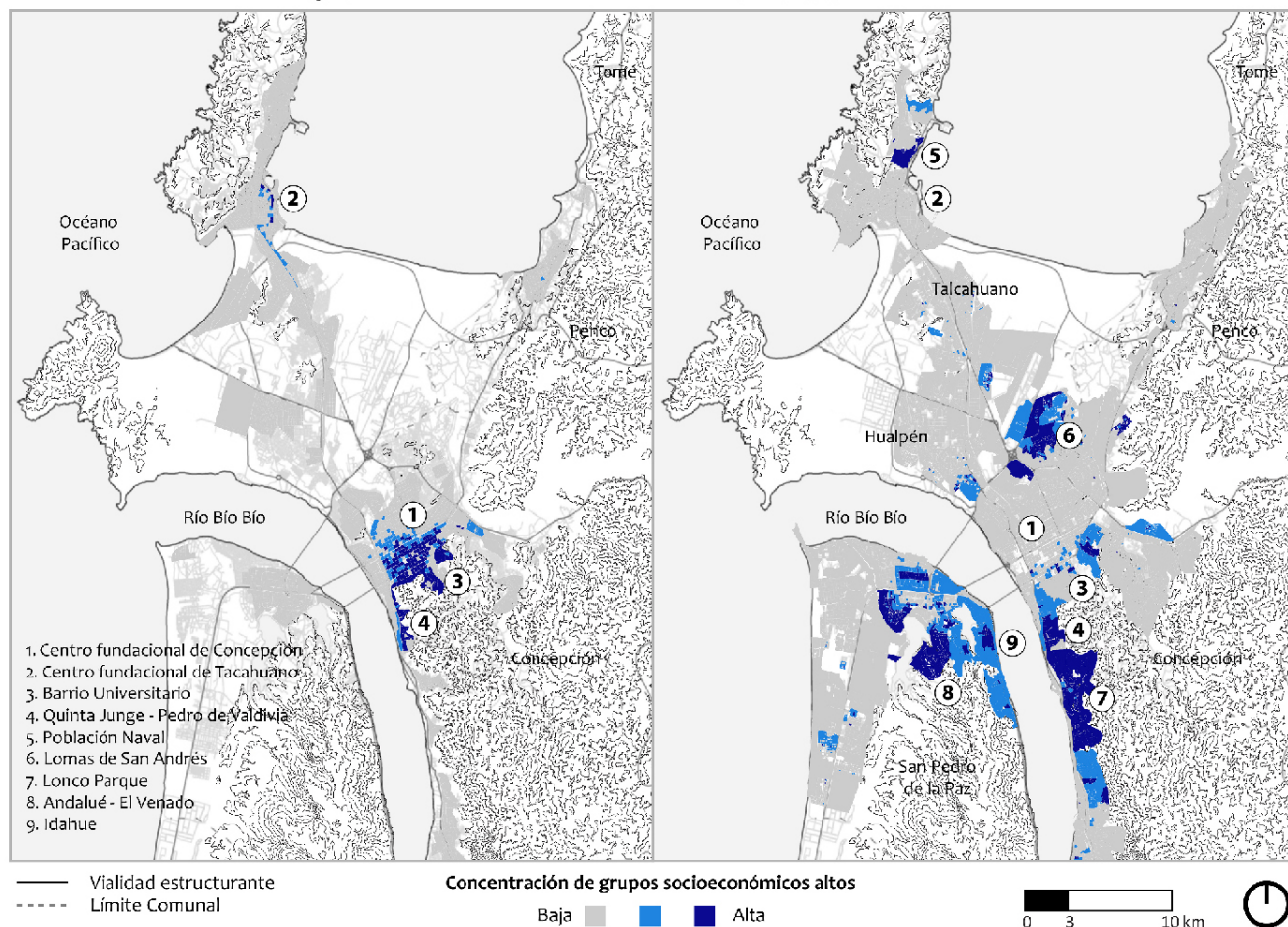


Figura 5. Cambios en la localización de los grupos socioeconómicos altos en el área central del gran Concepción 1965-2012.
Fuente: Elaboración propia.

Las industrias atrajeron obreros y profesionales nacionales, además de técnicos y profesionales extranjeros (Brito y Ganter, 2014), quienes fueron conformando grupos altos que se afincaron en torno al centro fundacional de Concepción (Aliste, 2011), específicamente, en lo que actualmente se conoce como barrio universitario. Así, fueron los sectores de barrio Universitario, en el centro de la ciudad, y barrio de Pedro de Valdivia, antes llamado Quinta Junge, en el pericentro los que concentraron la residencia de los grupos de altos ingresos del Gran Concepción (Figura 5).

El desarrollo industrial comenzó su declive en 1973 y se profundizó con la recesión de 1982 (Monsalvez y Pagola, 2015). Se inició entonces, un período de transición del AMC la que, forjada al amparo de la industrialización-producción, se fue reinventando bajo las lógicas de la metropolización neoliberal, asumiendo un rol como centro de distribución, servicios y consumo (Napadensky, 2016; Napadensky y Orellana, 2019) (Figura 5); traslapando una, todavía vigorosa, economía industrial,

con una cada vez más presente economía de servicios. Así cada vez más, las élites industriales se fueron engrosando con integrantes de la élite profesional. Actualmente, el AMC considera 11 comunas: Concepción, Coronel, Chiguayante, Hualpén, Hualqui, Santa Juana, Lota, Penco, San Pedro de la Paz, Talcahuano y Tomé; y suma un poco más de un millón de habitantes — equivalente al 5,7% de la población chilena y al 47,97% de la regional—. Actualmente, ha dejado atrás su origen industrial, y se ha consolidado como una metrópolis de servicios (Napadensky, 2016). Sumado a ello, da señas de una mayor participación en la economía del conocimiento al ser el segundo sistema urbano en términos de solicitud de patentes científicas y el tercero en producción de publicaciones científicas y fondos públicos de investigación (Napadensky y Villouta, 2018; Napadensky, Villouta y Farías, 2018).

De este modo, el levantamiento cartográfico de 1965 refrenda lo ya dicho, y evidencia la concentración residencial de las élites económicas en el centro de

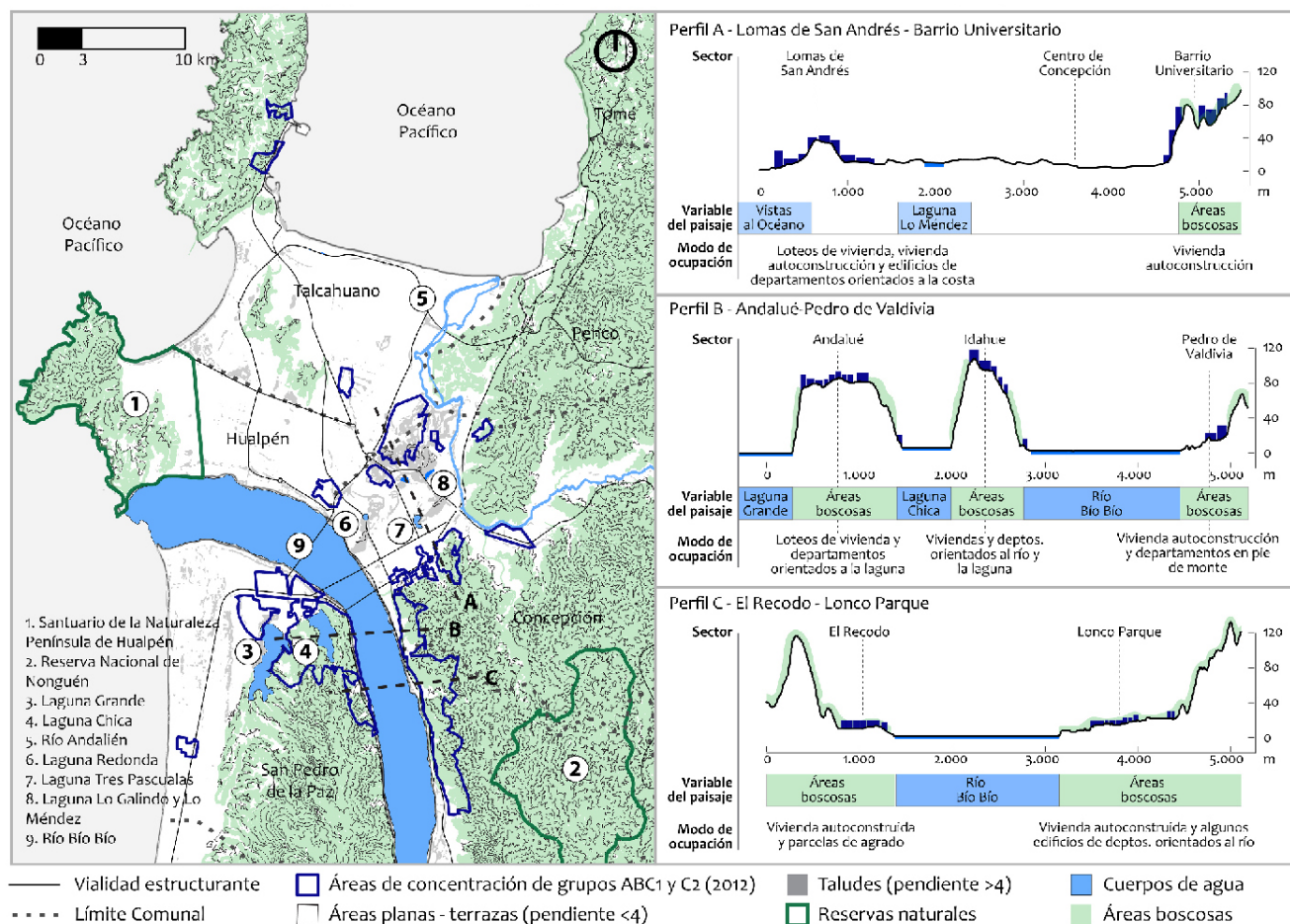


Figura 6. Relación entre variables de acceso o disfrute de atractivos paisajísticos y localización de los grupos socioeconómicos altos en el Gran Concepción, 2012.
Fuente: Elaboración propia.

Concepción, con especial énfasis en el sector barrio Universitario y Pedro de Valdivia. También es posible identificar, con mucha menor intensidad, la presencia de grupos de altos ingresos en el centro de Talcahuano. De hecho, se podría decir que el cono de alta renta del Gran Concepción, al menos para esta época, estaba claramente definido, desde el centro fundacional en dirección al suroriente, por el eje Quinta Junge, actual Pedro de Valdivia.

En contrapartida, en la cartografía de 2012 se aprecia la ruptura de la tendencia. Al centro fundacional del Gran Concepción y el eje Pedro de Valdivia, se agregaron nuevos enclaves de altos ingresos en sectores de las Lomas de San Andrés y Lonco Parque, con vistas privilegiadas al océano Pacífico y al río Bío Bío, respectivamente (Figura 6, perfiles A y C). Los casos más emblemáticos y significativos son los enclaves surgidos en torno a las lagunas Grande y Chica de San Pedro (Figura 6, perfil B) donde, hasta poco tiempo atrás (1990), solo había cultivos de pino. Hoy existen múltiples enclaves de altos ingresos, como es el caso de Idahue, Andalú y El Venado, los cuales disfrutan de la vista y el acceso a estos cuerpos de agua.

Hallazgos relevantes

Si bien por mucho tiempo, el disfrute y experiencia de los atractivos paisajísticos estaba mayoritariamente circunscrita a una actividad de ocio y recreación, destinada a romper la cotidianidad; hoy al parecer las nuevas élites económicas están intentando, de la mano de activos promotores inmobiliarios, llevar las atmósferas festivas propias de los tiempos vacacionales a la vida cotidiana, de modo que esta tenga elementos lúdicos, festivos, experienciales y hedónicos.

Los resultados de esta investigación evidencian la relación entre el patrón de dispersión de élites económicas emergentes y la búsqueda de una nueva relación experiencial con los atractivos paisajísticos. Se identifica, al menos en los casos en cuestión, una sintonía con los planteamientos globales. Este paralelismo entre nuevos enclaves urbanos de altos ingresos y condiciones geográficas relevantes en términos de acceso y contemplación de elementos de atractivo paisajístico se identifica con independencia del estadio de metropolización, base económica y origen de las élites.

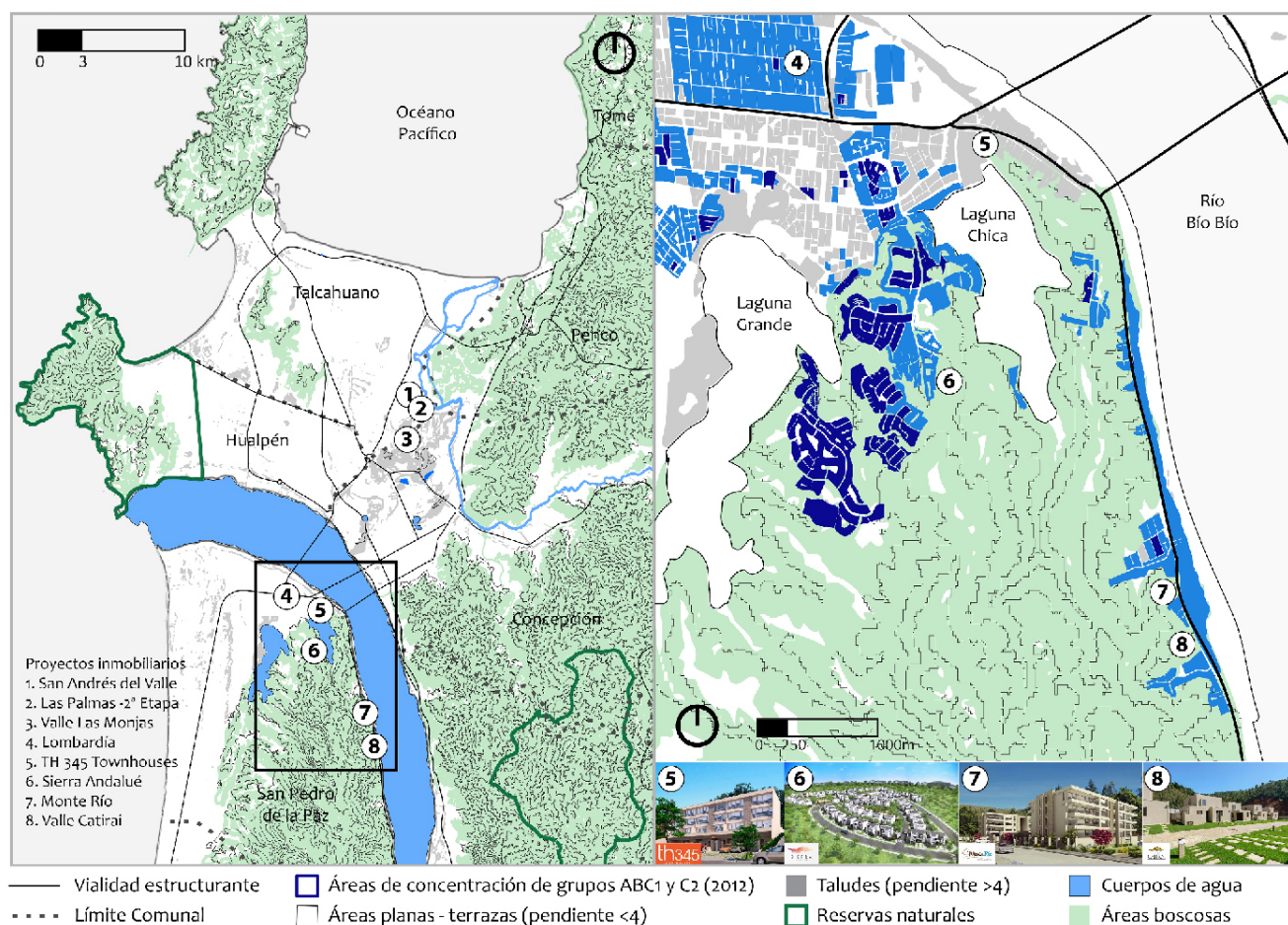


Figura 7. Proyectos inmobiliarios con precio mínimo sobre 4000 UF en el Gran Concepción, agosto 2018. Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos publicados en Portal Inmobiliario⁶.

Queda de manifiesto que las nuevas formas de producción, estructuración y organización residencial acaecidas durante el último ciclo neoliberal y, especialmente, en los grupos de altos ingresos, han resultado interesantemente coincidentes con una suerte de ludificación de la vida cotidiana, donde el disfrute de los atractivos paisajísticos deja de estar circunscrito a un acontecimiento para formar parte de esta. Los grupos inmobiliarios con nicho en altos ingresos han capitalizado y, hasta cierto punto, han generalizado la idea del disfrute de los atractivos paisajísticos. Esto también es válido para grupos medios ascendentes, sin embargo, son los de altos ingresos los que en los procesos de subdivisión de la tierra y la ocupación residencial han iniciado enclaves que luego se consolidan con grupos altos y medios, tensionando la estructura metropolitana y dando, en algunos casos, claros procesos de reestructuración funcional (Figura 7).

Según los datos expuestos y las comparaciones realizadas en este estudio, las nuevas élites demuestran un comportamiento locacional similar, independientemente del caso. Esto sugiere que forman parte de importantes

procesos de globalización y estandarización de valores e ideales, donde las diferencias económicas tienden a morigerarse a favor de nuevas tendencias transversales, marcadas por la búsqueda de experiencias sensitivas, hedonistas y lúdicas que superan incluso las históricas tendencias de localización en los tradicionales sectores de altos ingresos.

Consideraciones finales

Esta investigación ha arrojado luces para entender y discutir cómo la búsqueda de un bienestar sensitivo puede ser un factor relevante al momento de explicar los cambios en los patrones de dispersión y concentración de las élites, especialmente en sistemas urbanos intermedios, donde la proximidad y el costo de desplazamiento, no suelen tener un diferencial tan significativo. De este modo, los resultados obtenidos plantean dos aspectos fundamentales.

En primer lugar, muestran que las nuevas tendencias de localización de las élites, independiente de las singularidades de cada caso, son coincidentes en el

peso que adquieren los atributos geomorfológicos privilegiados en relación con su capacidad de acceso y contemplación de atractivos paisajísticos, haciendo presumible motivos sensitivos y experienciales más vinculados a un disfrute hedónico que a la necesidad de autoidentificación con sectores históricamente reconocidos de altos ingresos.

Y si cuantificar la relación entre concentración poblacional de altos ingresos y crecimiento económico local es materia de discusión, su existencia parece inequívoca (Sánchez, Tébar, Michelini y Méndez, 2008), al igual que su movilidad, siendo los más móviles de las poblaciones económicamente activas (Florida, 2010; Yigitcanlar, 2010). De esta forma, los resultados de este trabajo pueden ser considerados relevantes, en tanto ayudan a comprender y a jerarquizar un factor importante en las decisiones locacionales de estos grupos, más allá de la teoría internacional (Alvim, 2008; Florida, 2009; Katz & Bradley, 2015; Spinosa, Krama y Hardt, 2018; Yigitcanlar, 2010).

Lo anterior es significativo en tanto insumo clave para la planificación, gestión y diseño urbano contemporáneo, con comunas y urbes que están en constante competición por la atracción y retención de población de altos ingresos. En este escenario, las cualidades geográficas de proximidad a elementos naturales y atractivos paisajísticos pueden ser una ventaja comparativa sustancial.

En segundo término, los recientes patrones de dispersión-concentración de los grupos de altos ingresos en los casos de estudio, muestran un desarrollo estructural divergente respecto de las tendencias históricas y de los consensos latinoamericanos, mas no de las teorías globales vinculadas con las élites terciarias. Se abren, entonces, interrogantes acerca de cómo esta tendencia de “migrantes hedónicos”, cuya movilidad es básicamente intrametropolitana, podría estar impactando en los patrones de segregación urbana, estructuración funcional metropolitana y movilidad cotidiana. Además, estos nuevos enclaves residenciales atraen posteriormente funciones no residenciales junto con inversión en infraestructura, equipamientos y sistemas de transporte, que promueven potentes procesos de “estructuración hedónica”, que deberán ser estudiados con mayor profundidad.

Finalmente, habrá que ver si lo aquí verificado con las bases de datos y posteriores cartografías, junto con evidenciar un nuevo patrón de consumo, más sensitivo, experiencial y hedónico con el territorio y su residir en él, se transforma en una nueva herramienta utilizada por el sujeto contemporáneo para construir su individual representación pública que, al igual que el

sujeto moderno y la moda, se enmarcarían dentro de un proceso igualmente colectivo el que, aunque pueda adoptar la coartada de expresión individual, terminará siendo masivo (Barthes, 2003; Simmel, 1984).

Referencias bibliográficas

- Aliste, E. (2011). Imaginarios del desarrollo en la dinámica del territorio del Gran Concepción, Chile: huellas de una transformación en la geografía social de la ciudad. *Revista Geográfica de América Central* (Número especial EGAL), 1-14.
- Aliste, E. y Almendras, A. (2010). Trayectoria territorial de la conurbación Concepción-Talcahuano: industria, asentamientos humanos y expresión espacial del desarrollo, 1950-2000. En L. Pérez y R. Hidalgo (Eds.), *Concepción Metropolitano evolución y desafíos* (pp.123-49). Santiago de Chile: Serie GEOlibros.
- Alvim, A. (2008). Novas configurações produtivas como estratégias de desenvolvimento local: perspectivas ao planejamento urbano. *Exacta*, 6(1), 157-68. <https://doi.org/10.5585/exacta.v6i1.809>
- Ascher, F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo: el fin de las ciudades no está a la orden del día*. Madrid: Alianza.
- Bähr, J. & Mertins, G. (1981). Idealschema der sozialräumlichen differenzierung lateinamerikanischer grosstädte. *Geographische Zeitschrift*, 69(1), 1-33.
- Barthes, R. (2003). *El sistema de la moda y otros escritos*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Baudrillard, J. (1969). *The consumer society*. Londres: Sage Publications.
- Bauman, Z. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Z. (2006). *Vida de consumo*. Buenos Aires: FCEA.
- Beery, C. & Glaeser, E. (2005). The divergence of human capital levels across cities. *Regional Science*, 84(3), 407-44.
- Bell, D. (2006). *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid: Alianza.
- Bernandes da Silva, A. y Castillo, R. (2007). Dinámicas metropolitanas en la era de la globalización: la promoción inmobiliaria para empresas en la ciudad de São Paulo, Brasil. *Revista EURE*, 33(98), 45-56. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612007000100003>
- Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *Revista EURE*, 29(86), 37-49. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612003008600002>
- Borsdorf, A., Bähr, J., & Janoschka, M. (2002). Die Dynamik stadtstrukturellen Wandels in Lateinamerika im Modell der lateinamerikanischen Stadt. *Geographica Helvetica*, 57(4), 300-310. <https://doi.org/10.5194/gh-57-300-2002>
- Borsdorf, A. & Hidalgo, R. (2009). *The fragmented city. Changing patterns in Latin-American cities*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/281024561_The_fragmented_city_Changing_patterns_in_Latin_American_Cities
- Borsdorf, A., Sánchez, R., y Marchant, C. (2008). *Aprendiendo de los errores. La necesidad de cambios a la política nacional de vivienda en ciudades intermedias chilenas. X Coloquio Internacional de Geocrítica. Diez años de cambios en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales, 1999-2008*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Brito, A. y Ganter, R. (2014). Ciudad obrera: persistencias y variaciones en las significaciones del espacio. El caso de

- la siderúrgica Huachipato y su influencia en el desarrollo urbano del Gran Concepción. *Revista EURE*, 40(121), 29-53. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612014000300002>
- Brown, M. G. (2010). The owl, the city and the creative class. *Planning Theory & Practice*, 11(1), 117-127. <https://doi.org/10.1080/14649350903538004>
- Campanario, M. (1981). *Land rent and the reproduction of labor force: some evidence from São Paulo* (Tesis de doctorado). Cornell University, Nueva York.
- Canihuante, G. (1998). Estudio del impacto turístico-inmobiliario en el borde costero de Coquimbo y La Serena, Chile. *Turismo em Análise*, 9(2), 88-106. <https://doi.org/10.11606/issn.1984-4867.v9i2p88-106>
- Canihuante, G. (2001). *Diagnóstico crítico del desarrollo turístico de La Serena: 1979-1998*. Universidad de La Serena. La Serena: Facultad de Ciencias Sociales y Económicas.
- De Mattos, C. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina: de la ciudad a lo urbano generalizado. *Revista de Geografía Norte Grande*, 47, 81-104. <https://doi.org/10.4067/s0718-34022010000300005>
- Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas*. Barcelona: Anagrama.
- Diez, J. y Emilozzi, A. (2015). Redes organizacionales y desarrollo económico en ciudades medias: los casos Bahía Blanca y Río Cuarto. *Cuaderno urbano* 18(18), 21-48.
- Fierro-Page, M. (2015). Primer ensayo urbanístico regional, modernidad en La Serena, 1946-1952. *Revista de Urbanismo*, 17(32), 32-53. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2015.36556>
- Florida, R. (2009). *Por qué donde vives puede ser la decisión más importante de tu vida*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Florida, R. (2010). *La clase creativa. La transformación de la cultura del trabajo y el ocio en el siglo XXI*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Ganau, J. (2007). El papel de la cultura en el cambio económico y la promoción de las ciudades. El caso de Philadelphia. *Scripta Nova*, XI (245/61). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-24561.htm>
- Gárriz, E. y Formiga, N. (2010). Construcción de territorialidades y fragmentación socio espacial: Agentes y acciones. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 14(331). <http://dx.doi.org/10.1344/sn2010.14.1729>
- Glaeser, E. & Gottlieb, J. (2006). Urban resurgence and the consumer city. *Urban Studies*, 43(8), 1275-1299. <https://doi.org/10.2139/ssrn.884183>
- Griffin, E., & Ford, L. (1980). A model of Latin American city structure. *Geographical Review*, 70(4), 397-422. <https://doi.org/10.2307/214076>
- Harvey, D. (1973/1993). *Social justice and the city*. Londres: Ipswich Book.
- Hernández, H. (1983). El Gran Concepción: desarrollo histórico y estructura urbana. *Revista Investigaciones Geográficas*, 30, 47-70. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.1984.27684>
- Hidalgo, R., Arenas, F., y Aliaga, G. (2009). Ciudades medias en la macrozona central de Chile: transformaciones socioespaciales en un contexto de metropolización. En R. Hidalgo, C. De Mattos y F. Arenas (Eds.), *Chile: del país urbano al país metropolitano* (pp. 303-322). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Hidalgo, R., Arenas, F., y Monsalve, R. (2009). La conurbación La Serena-Coquimbo: problemas y desafíos de su transformación metropolitana. En R. Hidalgo, C. de Mattos, y F. Arenas, *Chile: del país urbano al país metropolitano* (pp. 161-84). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Hidalgo, R., Borsdorf, A., Zunino, H. y Álvarez, L. (2009). Tipologías de expansión metropolitana en Santiago de Chile: precariópolis estatal y privatópolis inmobiliaria. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 12. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/434.htm>
- Huiliñir-Curío, V. y Zunino, H. (2017). Movilidad, utopías y lugares híbridos en Los Andes del sur de Chile. *Revista INVI*, 32(91), 141-160. <https://doi.org/10.4067/s0718-83582017000300141>
- Instituto Nacional de Estadísticas, INE. (2005). *Chile: ciudades, pueblos, aldeas y caseríos*. Santiago de Chile: Autor.
- Instituto Nacional de Estadísticas, INE. (2014). *Auditoría técnica a la base de datos del levantamiento censal año 2012*. Santiago de Chile: Autor.
- Instituto Nacional de Estadísticas, INE. (2018). *Resultados oficiales del Censo 2017*. Santiago de Chile: Autor.
- Inzulza, J., y Segeur, S. (2016). ¿Territorio gentrificado? Urbanizaciones de borde costero y los desafíos de la política urbana de escala local. Recuperado de <https://postgradofau.uchilefau.cl/territorio-gentrificado-urbanizaciones-de-borde-costero-y-los-desafios-de-la-politica-urbana-de-escala-local/>
- Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *EURE*, 28(85), 11-20. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>
- Katz, B. & Bradley, J. (2015). *The Metropolitan Revolution. How cities and metros area fixing our broken politics and Fragile Economy*. Washington: The Brookings Institution.
- Lefebvre, H. (1974/2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Lipovetsky, G. (2006) *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama
- Lipovetsky, G. (2007) *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama.
- Lloyd, R. & Clark, T. (2001) The city as an entertainment machine. En K. Fox Gotham (Ed.), *Critical perspectives on urban redevelopment. Research in Urban Sociology, volume 6*, (pp. 357 – 378). Amsterdam y Nueva York: Emerald Group Publishing Limited.
- Marinas, J. (2001). *La fábula del bazar. Orígenes de la cultura de consumo*. Madrid: Machado Libros.
- Martínez, E., Altman, L., y Rodríguez, C. (2013). Incidencia de las ciudades intermedias (CIU) en la conformación del Sistema Urbano Nacional. Recuperado de <http://www.revista.edu.uy/11/2013/10/02/incidencia-de-las-ciudades-intermedias-ciuen-la-conformacion-del-sistema-urbano-nacional/>
- Maturana, F. (2015). ¿Ciudad media o ciudad intermedia? Evolución conceptual y estudio en Chile. En F. Maturana y A. Rojas (Eds.), *Ciudades intermedias en Chile: territorios olvidados* (pp. 21-42). Santiago de Chile: RIL editores.
- Mazzei De Grazia, L. (1997). Antiguos y nuevos empresarios en la región de Concepción en el siglo XIX. *Revista de Historia*, 7(7), 117-87.
- Mertins, G. (2003). Transformaciones recientes en las metrópolis Latinoamericanas y repercusiones espaciales. En J. Luzón, C. Stardel y C. Borges (Eds.), *Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina* (pp. 191-207). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Michellini, J. J. y Davies, C. (2009). *Ciudades intermedias y desarrollo territorial: Un análisis exploratorio del caso argentino* (Documento

de trabajo n°5). Madrid: Grupo de Estudios sobre Desarrollo Urbano.

- Monsálvez D. y Pagola, L. (2015). Antiguos y nuevos empresarios en la región de Concepción en el siglo XIX. *Revista Atenea*, 512, 69-85.
- Nahuelhual, L., Latorra, P., Jiménez, D., Báez, A., Echeverría, C., & Fuentes, R. (2018). Do people prefer natural landscapes? An empirical study in Chile. *Bosque (Valdivia)*, 39(2), 205-216. <https://doi.org/10.4067/s0717-92002018000200205>
- Napadensky, A. (2016). Centros tradicionales, nuevas centralidades y descentralización en metrópolis intermedias latinoamericanas: Caso del Gran Concepción, Chile. *Cuaderno Urbano*, 21(21), 29-56.
- Napadensky, A. y Villouta, D. (2018). Sistemas urbanos y la competencia por el conocimiento. Publicaciones y patentamientos científicos en Chile, 2002-2015. *Cuaderno Urbano*, 24 (24): 171-194. <http://dx.doi.org/10.30972/crn.24242926>
- Napadensky, A., Villouta, D. y Farías, F. (2018). "Ciudad para creativos: lo que atrae y repele del Gran Concepción, Chile. Disonancias entre discursivas globales y locales". *ACE: Architecture, City and Environment*, 13(37), 242-268. <https://doi.org/10.5821/ace.13.37.5276>.
- Napadensky A., y Orellana, A. (2019). Metropolización y organización funcional de sistemas urbanos intermedios. Gran La Serena, Concepción y Puerto Montt. *Bitácora Urbano Territorial*, 29 (1), 65-78. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n1.67325>
- Orellana, A., Díaz, M., y Fierro, M. (2016). De ciudad mediterránea a metrópolis costera: El caso de gran La Serena. *Urbano*, 19(33), 30-43.
- Presidencia de la República, Chile. (1951). *Plan de fomento y urbanización para las provincias de Chile*. Santiago de Chile: Instituto Geográfico Militar.
- Pratt, A. (2008). Creative cities: the cultural industries and the creative class. *Geografiska annaler: Series B - Human geography*, 90(2), 107-117.
- Roback, J. (1982). Wages, rents, and the quality of life. *The Journal of Political Economy*, 90(6), 1257-1278.
- Rodríguez, J. y Arriagada, C. (2004). Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. *Revista EURE*, 29(89), 5-24. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612004008900001>
- Sabatini, F., Cáceres, G., Sierralta, C., y Robles, S. (2010). La segregación residencial en cinco ciudades chilenas según las estadísticas censales: tendencias y giros. En F. Sabatini, R. Salcedo, G. Cáceres, y G. Worlmal, *Tendencias de la segregación en las principales ciudades chilenas* (pp. 9-18). Santiago de Chile: Universidad Católica, Instituto Nacional de Estadísticas.
- Sánchez, S., Tébar, J., Michelini, J., y Méndez, R. (2008). El empleo industrial en la metrópolis post-industrial: tendencias actuales en la ciudad de Madrid. *Revista Scripta Nova*, 12(270/115). Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-115.htm>
- Segeur, S. (2015). Nuevas urbanizaciones costeras, ¿gentrificación turística en la bahía de Coquimbo? *Revista de Urbanismo*, 17(32), 18-31. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2015.36528>
- Sennett, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Shapiro, J. (2006). Smart cities: Quality of life, productivity, and the growth effects of human capital. *Review of Economics and Statistics*, 88(2), 324-35. <https://doi.org/10.1162/rest.88.2.324>
- Simmel, G. (1984). *On women, sexuality, and love*. New Haven: Yale University Press.
- Spinosa, L., Krama, M., y Hardt, C. (2018). Desarrollo urbano basado en el conocimiento y ecosistemas de innovación urbana: un análisis en cuatro ciudades brasileñas. *Revista EURE*, 44(131), 193-214. Recuperado de <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/2134>
- Van Zanten B., Verburg, P., Koetse, M., & Van Beukering, P. (2014). Preferences for European agrarian landscapes: A meta-analysis of case studies. *Landscape and Urban Planning*, 132, 89-101. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2014.08.012>
- Veblen, T. (2008). *La teoría de la clase ociosa*. Madrid: Alianza.
- Verdu, V. (2007). *Yo y tú, objetos de lujo*. Barcelona: Debolsillo.
- Villaça, F. (2001). *Espaço intra-urbano no Brasil*. São Paulo: Studio Nobel.
- Villaça, F. (2012). La estructura urbana de Buenos Aires. *R.B. Estudos urbanos e regionais*, 14(1), 167-185. <https://doi.org/10.22296/2317-1529.2012v14n1p167>
- Yigitcanlar, T. (2010). Making space and place for the knowledge economy: knowledge-based development of Australian cities. *European Planning Studies*, 18(11), 1769-1786. <https://doi.org/10.1080/09654313.2010.512163>
- Zunino, H., Espinoza, L., y Vallejos, A. (2016). Los migrantes por estilo de vida como agentes de transformación en la Norpatagonia chilena, *Revista de Estudios Sociales*, 55(35), 163-176. <https://doi.org/10.7440/res55.2016.11>

Notas

¹El artículo es producto de las pesquisas desarrolladas en el marco del Proyecto de Investigación Regular UBB, DIUBB 181601/R, financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad del Bío-Bío (Chile) y de la Red CYTED: 418RT0556, CIREs.

²Recibido: 2 de enero de 2019. Aceptado: 10 de mayo de 2019.

³Contacto: anapaden@ubiobio.cl

⁴Contacto: aorellana@userena.cl

⁵Los censos presentan alta confiabilidad en sus datos, sin embargo, el realizado en 2012 ha sido fuertemente criticado y cuestionado; dos auditorías concluyeron que los datos son utilizables, pero con cautela y prudencia al momento de aventurar conclusiones basándose exclusivamente en la información censal (Instituto Nacional de Estadísticas, INE, 2014). No obstante, se decidió utilizar los datos censales debido a que constituyen el único instrumento que permite el análisis a nivel de manzana, y así obtener resultados de localización geográfica específica. Como medio de control, se utilizaron los resultados del Censo 2002 y la interpretación de imágenes satelitales.

⁶Portal Inmobiliario es un portal de Internet que permite publicar y consultar información de venta y arriendo de bienes inmuebles, y cuenta con la mayor base de datos de proyectos inmobiliarios de Chile. Para la cartografía se consultaron los datos de precio de venta de los proyectos inmobiliarios de casas y departamentos (portalinmobiliario.com).